

FAMILIA
CATÓLICA:
CONOCIMIENTO

Sample for Review Only
Do Not Reproduce

CÓMO SER

Padrinos

LAS RESPUESTAS

A SUS PREGUNTAS

Es una maravillosa responsabilidad



Estimados padrinos,

¡Felicidades! ¡Han sido invitados a ser padrinos!

Esto afirma la alegría con la que practican su fe católica. Seguramente, ustedes ya son testigos maravillosos de Jesús y ahora serán una influencia de por vida en la fe creciente de un niño. ¡Qué oportunidad!

Los padres de su ahijado han depositado su fe en ustedes. Los han invitado para que los ayuden a instruir a su hijo o hija en la fe católica: desde el Bautismo hasta la Sagrada Primera Comunión y Confirmación; desde las primeras preguntas del niño o niña sobre quién es Dios hasta las preguntas más difíciles sobre cómo Dios actúa en nuestras vidas. Desde “¿por qué murió mi mascota?” hasta “¿por qué vas a la Iglesia?” usted participará en el camino de fe de este niño o niña, no solo por un corto tiempo, sino para toda la vida.

¿Qué tendrá que hacer? ¿Cómo puede prepararse? ¿Cómo puede sacar el mayor provecho de esta enorme y privilegiada responsabilidad? Este folleto lo ayudará a responder la invitación de reflejar el amor de Dios a su ahijado.

Lorene Hanley Duquin

Nihil Óbstat: Mons. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum

Imprimátur: ✠ John M. D'Arcy
Obispo de Fort Wayne-South Bend
Junio 6, 2008

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamérica*, Edición en línea, Copyright © de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición* © 1997 Libreria Editrice Vaticana—Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. La traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la Editio Typica, segunda edición* © 1997 es publicada para Estados Unidos por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos—Libreria Editrice Vaticana.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Obra Nacional de la Buena Prensa (ONBP) y Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). Extractos del *Ritual para el Bautismo de los Niños, Cuarta Edición* © 2005, ONBP y CEM. Todos los derechos reservados.

Se han tomado todas las medidas razonables para identificar a los dueños de los derechos de autor de los materiales citados y para asegurar los permisos necesarios. Si cualquier material bajo derechos de autor ha sido usado inadvertidamente en esta obra sin haberle dado el crédito correspondiente de una manera u otra, favor de notificar a Our Sunday Visitor por escrito para que las futuras ediciones se corrijan como es debido.

Copyright © 2008, 2016 por Our Sunday Visitor Publishing Division, Our Sunday Visitor, Inc. Publicado 2016.

Todos los derechos reservados. Con excepción de fragmentos para reseñas, ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida en ninguna forma o en ningún medio sin permiso por escrito del editor. Para más información visite: www.osv.com/permissions.

Our Sunday Visitor Publishing Division
Our Sunday Visitor, Inc.
200 Noll Plaza
Huntington, IN 46750

ISBN: 978-1-68192-070-2
(Inventario No. X1814)

Diseño por: Lindsey Riesen
Foto de portada: W. P. Wittman Ltd.

IMPRESO EN LOS
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

¿Qué son los padrinos?

Los padrinos son los ayudantes en el crecimiento de la fe.

“El Bautismo ‘es el más bello y magnífico de los dones de Dios [...] lo llamamos don, gracia, unción, iluminación, vestidura de incorruptibilidad, baño de regeneración, sello y todo lo más precioso que hay. *Don*, porque es conferido a los que no aportan nada; *gracia*, porque es dado incluso a culpables; *bautismo*, porque el pecado es sepultado en el agua; *unción*, porque es sagrado y real (tales son los que son ungidos); *iluminación*, porque es luz resplandeciente; *vestidura*, porque cubre nuestra vergüenza; *baño*, porque lava; *sello*, porque nos guarda y es el signo de la soberanía de Dios”.

San Gregorio Nacianceno, *Oratio* (ver *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1216).

Los padrinos entonces son guardianes, después de los padres, de este espléndido don de fe y de su florecimiento en la vida del niño. Su ejemplo, sus palabras, su amor —toda expresión de fe— fomentarán y desplegarán los efectos del Bautismo.

Dios otorga a los bautizados gracia santificadora, la gracia de justificación que les:

- **permite** creer en Dios, esperar en él y amarlo a través de las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad);
- **otorga** el poder para vivir y actuar bajo la dirección del Espíritu Santo mediante los dones del Espíritu Santo (sabiduría, inteligencia, ciencia, consejo, piedad, fortaleza y temor de Dios);
- **concede** crecer en bondad a través de las virtudes cardinales (o morales), (prudencia, justicia, fortaleza y templanza).

“Así todo el organismo de la vida sobrenatural del cristiano tiene su raíz en el santo Bautismo” (*CIC*, 1266).

Los padrinos trabajan con la gracia de Dios para facilitar el creer en Dios, el esperar en Dios y el amar a Dios.

Los padrinos trabajan con Dios para ser ejemplos de cómo vivir como discípulos bajo la dirección del Espíritu Santo.

Los padrinos trabajan con Dios para permitir que su ahijado crezca en bondad mediante el aprendizaje y la aplicación de las virtudes cardinales.

El Sacramento del Bautismo

El Bautismo es un Sacramento de Iniciación. Se le llama “la puerta de entrada a la Iglesia” porque es el primer sacramento que se le administra a cualquier persona que desea volverse cristiano.

De acuerdo al *Catecismo de la Iglesia Católica*, el Bautismo es “el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu [...] y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos” (1213).

El Bautismo nos libera del pecado, nos vuelve hijos de Dios, seguidores de Cristo, miembros de la Iglesia Católica y participantes en la misión de la Iglesia.



Bautizamos porque Jesús nos dijo: “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28, 19). Cuando pedimos el Bautismo, estamos pidiendo a la Iglesia que nos haga parte del Cuerpo de Cristo.

El Bautismo es uno de los dones más importantes que recibimos. Pero el Sacramento del Bautismo no es un acontecimiento independiente. Es el comienzo de una vida como cristianos católicos y el fundamento de la fe. La gracia del sacramento permanece en nosotros para siempre.

Qué hacen los padrinos durante el Bautismo

Los padrinos fungen un papel importante durante el Sacramento del Bautismo. Estas son algunas de las cosas que suceden cuando un niño es bautizado:

- Al comienzo de la ceremonia, el sacerdote les pregunta a los padrinos si aceptan la responsabilidad de ayudar a los padres a instruir el niño en la fe católica, de guardar los mandamientos de Dios como Cristo nos enseñó y de amar a Dios y al prójimo. *Los padrinos responden que aceptan esta responsabilidad.*
- Se pide a los padrinos que hagan la Señal de la Cruz en la frente del niño como signo de bienvenida a la comunidad de fe.
- Luego, el sacerdote unge al niño con el óleo de los catecúmenos como símbolo de la salvación en Cristo Jesús.
- En nombre del niño, los padrinos renuevan sus promesas bautismales.
- El sacerdote derrama agua tres veces sobre la cabeza del niño y proclama: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.
- Como un signo del llamado

que se le hace al niño de participar en el ministerio de Cristo, el niño es ungido otra vez con un aceite consagrado llamado crisma.

- Luego, se le coloca una vestidura blanca que simboliza el revestirse de Cristo. El niño es ahora una nueva creación, revestido de Cristo, con dignidad cristiana. *Se espera que los padres y padrinos lo ayuden a crecer en una comprensión más profunda de esta dignidad cristiana y que coloquen los cimientos espirituales para que el niño goce de una vida llena de fe.*
- El sacerdote dice: “Recibe la luz de Cristo” y el padrino enciende la vela bautismal del niño con el Cirio Pascual, simbolizando que se ha llamado al niño de las tinieblas a la luz. Luego, se les dice a los padres y padrinos: *“esta luz se les entrega para que la mantengan ardiendo brillantemente”.*
- Muchos padrinos llevan a la ceremonia un pequeño recipiente para agua bendita y le preguntan al sacerdote si pueden guardar un poco del agua bautismal para el niño.

Pasen tiempo en oración

Señor Jesús, se me ha dado una extraordinaria responsabilidad. Gracias por esta maravillosa tarea. Te pido ayuda para estar bien preparado.

“El Bautismo también nos da una vida nueva como hijos adoptivos de Dios. Nos convertimos en portadores de la vida divina y en templos del Espíritu Santo. Dios nos hace justos y vivimos en un estado de gracia, es decir, vivimos en unión con Dios debido a su atenta y amorosa iniciativa”.

Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos, pág. 205

“El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga a estos fieles, para que siempre y en todo lugar sean miembros vivos de su pueblo”.

Ritual del Bautismo

“¿No saben que todos nosotros, al ser bautizados en Cristo Jesús, hemos sido sumergidos en su muerte? Por este bautismo en su muerte fuimos sepultados con Cristo, y así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la Gloria del Padre, así también nosotros empezamos una vida nueva”.

Romanos 6, 3-4

“Cuando una persona es bautizada [...] debe de haber por lo menos una persona presente que actuará como padrino de quien está siendo bautizado. El padrino, o madrina, acepta la responsabilidad de asistir a la persona a crecer en la fe católica. El que actúa como padrino de un bebé o un niño se compromete a asistir a los padres a enseñar a su hijo la fe y a cómo vivirla como un católico practicante”.

Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos, pág. 201

DESPUÉS DEL BAUTISMO...

¿Qué deben hacer como padrinos?

Estén pendientes de los momentos importantes en la vida espiritual de su ahijado.

“Mi madrina me acompañó cuando leí mi primera lectura en la Misa”.

Estén presentes en los momentos sacramentales importantes.

“Yo quería que Lupita supiera cuán importante era su Primera Comunión y ella lo sabía. Pero cuando vimos que sus padrinos llegaron y se sentaron con nosotros antes de que comenzara la Misa, ¡Lupita y yo lloramos de gozo!”.

Ayuden a los padres a guiar al niño en asuntos relacionados con la fe y la moral.

“Querido Tomás, tu mamá me dijo que habías defendido a tu hermanita cuando alguien la estaba molestando. Estoy muy orgullosa de ti y sé que Dios está muy orgulloso de ti”.

Oren por el niño

“Señor, bendice a Sara hoy. Te ofrezco esta oración por ella”.

Sea un buen ejemplo de lo que significa ser un católico fiel.

“¡Vamos! Voy contigo a juntar latas de comida para los necesitados. Yo también puedo ayudar”.

Estén siempre dispuestos a escuchar al niño cuando quiera hablar de Dios o de la Iglesia.

“Cuando piensas sobre lo que está sucediendo ahora en tu vida, ¿qué crees que está tratando de decirte Dios?”.

Sean personas importante en la vida del niño o niña.

“Mi padrino nos llevó, a mis padres y a mí, a un largo paseo. Al final llegamos a una pequeña iglesia en el campo. Allí fue donde lo bautizaron. Fue un paseo excelente. Caminamos por los alrededores y platicamos...”.

“Les exhorto pues, a que se muestren dignos de la vocación que han recibido. Sean humildes y amables, sean comprensivos y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu: un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está por encima de todo, lo penetra todo y está en todo”.

Comprender cómo se desarrolla la fe en un niño

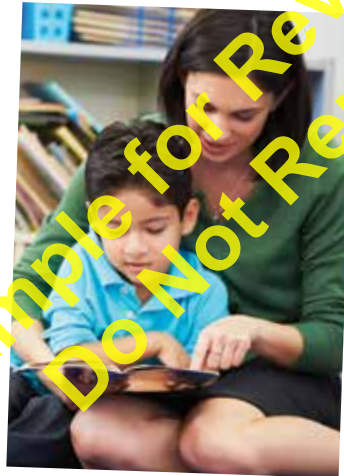
¡y cómo pueden ayudar los padrinos!

Fe experiencial

(Infantes hasta la edad preescolar)

Durante esta etapa impresionante en la que los niños dependen totalmente de otros, se colocan los cimientos de la fe. Y es durante esta etapa que los niños comienzan a imitar las acciones de sus padres: *Esto es lo que hacemos en nuestra familia.*

- Aprenden a hacer la Señal de la Cruz.
- Aprenden a decir oraciones —aunque aún no comprendan el significado de las palabras— por la mañana, antes de las comidas y a la hora de dormir.
- Aprenden sobre Dios mediante libros con imágenes religiosas y cantos religiosos.
- Aprenden a ir a Misa y experimentar las imágenes, los olores y los sonidos de las celebraciones litúrgicas —aunque aún no puedan comprender lo que sucede—.
- Aprenden que de alguna manera, todo eso está conectado con un Dios amoroso que nos cuida.



Fe afiliativa

(Niños y adolescentes tempranos)

Durante esta etapa, la fe del niño continúa desarrollándose mediante su asociación con la comunidad católica. El niño aprende imitando a los adultos y a otros niños en la parroquia: *Esto es lo que creemos y esto es lo que hacemos en nuestra parroquia.*

- Asisten a clases de formación de fe, en las que aprenden creencias católicas y valores.
- En la parroquia, participan en eventos sociales para niños.
- Se involucran en actividades de servicio en la parroquia.
- Celebran la Confirmación, la Primera Reconciliación y la Primera Comunión.
- Se les invita a participar en ministerios litúrgicos tales como el de los servidores del altar para las liturgias de la parroquia, el ministerio de la música, el de los lectores y el ministerio de bienvenida.
- Aprenden sobre Dios y la Iglesia Católica de las experiencias de otros adultos y niños en la parroquia.
- Comienzan a experimentar un sentido de pertenencia a la parroquia y mediante ese sentido de pertenencia, comienzan a comprender su propósito.
- Comienzan a desarrollar una relación más personal con Dios.

Cómo pueden ayudar los padrinos

- Asista a clases bautismales con los padres.
- Dé al niño un regalo de bautismo significativo, tal como un artículo de joyería religiosa, un crucifijo, una Biblia ilustrada, una oración enmarcada, un cuadro de Jesús, de su santo patrón o de su ángel guardián.
- Envíe al niño una tarjeta, una carta o un regalo en los días de fiesta, en su cumpleaños y en el aniversario de su Bautismo cada año.
- Asista a Misa con la familia.
- Visite seguido. Tómese el tiempo para leerle libros religiosos con ilustraciones al niño.
- Llévele discos de música religiosa. Cante con él.
- Ore con el niño.
- Ore por el niño.

- Hable con el niño sobre lo que está aprendiendo en sus clases de educación religiosa.
- Si no puede visitarlo seguido, trate de enviarle tarjetas y cartas a menudo.
- Cuénteles sobre sus experiencias al crecer cómo católico.
- Lleve al niño a Misa en la parroquia donde usted creció.
- Esté presente cuando el niño celebre los Sacramentos.
- Dé al niño recuerdos especiales, tales como un Rosario, una estatuilla, un libro de oraciones, joyería religiosa o una Biblia juvenil.
- Anime al niño a usar sus dones y talentos en los ministerios de la parroquia.
- Ore con el niño.
- Ore por el niño.

De la misma manera en la que los niños pasan por etapas en su desarrollo mental y físico, también pasan por etapas en su desarrollo espiritual. En su clásico libro, *¿Tendrán fe nuestros hijos?*, el Reverendo John H. Westerhoff describe cuatro etapas del desarrollo espiritual.

Aquí hay un resumen de esas etapas y algunas sugerencias para apoyar a su ahijado a medida que crece en la fe:



Fotos: Shutterstock

Fe investigativa (Adolescentes y adultos jóvenes)

Durante esta etapa los adolescentes y adultos jóvenes comienzan a buscar respuestas más allá de los miembros de su familia y de su parroquia: *No estoy seguro de lo que creo ni de adonde pertenezco.*

- Es posible que comiencen a cuestionar lo que se les ha enseñado.
- Es posible que se nieguen a aceptar ciegamente lo que dicen otras personas.
- Buscan maneras de poner a prueba sus propias creencias.
- Tal vez experimenten con otras religiones o espiritualidades.
- Parecen rechazar todo lo que experimentaron como niños.
- Quizás hagan enojar a sus familiares, quienes no comprenden que esta puede ser una etapa necesaria en la que el joven desecha la fe superficial de la infancia y comienza a desarrollar una fe más profunda y personal.

Cómo pueden ayudar los padrinos

- Pregunte al adolescente o adulto joven si está luchando con preguntas o dudas.
- Sea un buen oyente.
- Cuénteles sus propias experiencias de la etapa en la que cuestionó su fe y cómo lo resolvió eventualmente.
- Sea un buen ejemplo de lo que significa ser católico. Dé al adolescente o adulto joven libros católicos que lo ayudarán durante esta etapa.
- Vayan a Misa juntos.
- Anime al adolescente o adulto joven a que lleve un diario espiritual.
- Involúcrense juntos en un proyecto católico de servicio.
- Asegúrese de que el adolescente o adulto joven sepa que usted se preocupa por él y que siempre estará disponible.
- Siga orando con su ahijado.
- Siga orando por su ahijado.

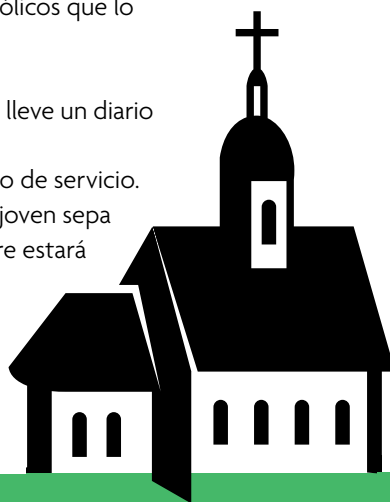
Fe propia (Adultos)

Durante esta etapa los adultos internalizan sus creencias y desarrollan una fuerte relación personal con Dios y con la Iglesia, que guía sus vidas, inspira sus acciones, y le da significado y propósito a su existencia: *Esto es lo que creo y aquí es adonde pertenezco.*

- Se apropian de sus creencias católicas.
- Aplican los valores católicos en sus vidas.
- Desarrollan una fuerte relación personal con Dios.
- Se hacen responsables de su relación con Dios.
- Comprenden el valor que tiene el ser miembro de una comunidad.
- Comprenden que la fe guía sus vidas, inspira sus acciones y le da sentido y propósito a su existencia.

Cómo pueden ayudar los padrinos

- Continúe enviando cartas y tarjetas.
- Esté presente en la boda de su ahijado y en el Bautismo de sus niños.
- Siga compartiendo su fe.
- Siga afirmando la fe de su ahijado.
- Continúe rezando por su ahijado.



ORACIÓN POR UN AHIJADO



Señor Jesús,

Tú animaste a los niños a que vinieran a ti y tú los hiciste miembros vivos de tu Iglesia. Ayúdame a animar a mi ahijado a aceptar tu amoroso abrazo. Ayúdalo a crecer en fe, a respetar los mandamientos, a amarte y a amar a otros como los amas tú. Envía tu Espíritu para ayudarlo a resistir las tentaciones y a hacer tu voluntad. Fortalece mi relación con mi ahijado. Dame la gracia que necesito para ser un buen ejemplo de un católico alegre en el mundo de hoy. Te pido esto en tu nombre. Amén.

Our Sunday Visitor

www.osv.com • www.teachingcatholickids.com • 1-800-348-2440

Inventory No. X1814

US \$1.95

ISBN-13: 978-1-68192-070-2



9 781681 920702